

# **La denuncia de la dominación en América Latina: Scalabrini Ortiz y Jauretche contra el imperialismo británico en el paso de los Cuadernos de Forja a Qué sucedió en siete días.**

Gaggero Horacio y Fernández María Inés.

Cita:

Gaggero Horacio y Fernández María Inés (2010). *La denuncia de la dominación en América Latina: Scalabrini Ortiz y Jauretche contra el imperialismo británico en el paso de los Cuadernos de Forja a Qué sucedió en siete días. V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política. Asociación Latinoamericana de Ciencia Política, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-036/911>

# V CONGRESO LATINOAMERICANO DE CIENCIA POLÍTICA

Organizado por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política  
ALACIP

Ciudad de Buenos Aires, 28 al 30 de julio de 2010

## **Grupo de investigación**

**Las marcas de los procesos políticos de América Latina en algunas publicaciones periódicas aparecidas en la Argentina entre el posperonismo y la última dictadura militar (1955-1976)**

## **Título de la ponencia**

**“La denuncia de la dominación en América Latina: Scalabrini Ortiz y Jauretche contra el imperialismo... británico en el paso de los *Cuadernos de Forja* a *Qué sucedió en siete días*”**

## **Perteneciente a**

Lic. María Inés Fernández (Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires) y Prof. Horacio Gaggero (Ciclo Básico Común, Universidad de Buenos Aires)

fertiami@fibertel.com.ar y hgaggero@fibertel.com.ar

## **Título original del proyecto de investigación**

**“Consonancias y disonancias en el campo cultural argentino. Algunas publicaciones periódicas aparecidas entre el posperonismo y la última dictadura militar”**

**Directora del proyecto: Nora C. Pagano**

**Código del proyecto de investigación: S 423**

## Resumen

La crisis que se produjo en América Latina a partir de la década del cincuenta dio lugar al surgimiento de una franja intelectual crítica que se puso a reflexionar sobre los procesos políticos que históricamente habían afectado a la región. Entre esos procesos estuvieron la dominación y el imperialismo.

En su paso de los *Cuadernos de Forja* a *Qué sucedió en 7 días*, Raúl Scalabrini Ortiz y Arturo Jauretche se dedicaron a elaborar un proyecto de desarrollo que permitiera hacer frente a la crisis. La denuncia contra la dominación en clave antiimperialista fue la contracara de ese proyecto de desarrollo.

Nos proponemos analizar la denuncia antiimperialista que articularon Scalabrini Ortiz y Jauretche en el paso de los *Cuadernos de Forja* a *Qué sucedió en 7 días*.

## La revista *Qué sucedió en siete días*

La revista *Qué Sucedió en Siete Días*, apareció en agosto de 1946 inspirándose en el semanario norteamericano *Time*, publicación que la inspiró para forjar su idea matriz: poner en orden para los lectores lo que ocurría, aclarar esos hechos, interpretar-; y ubicarlos siempre en un contexto. Para su momento la revista constituyó una gran novedad porque fue de las primeras que demostró capacidad de formar opinión. Llegó a vender 100.000 ejemplares por semana. Baltasar Jaramillo, su fundador y director, era un abogado, ex dirigente universitario, de apellido y pasar acomodados y con tendencias izquierdistas. Un año después de su salida, el semanario había tomado un inocultable sesgo antiperonista y en el número 57 desafió al régimen al dedicarle la tapa a Libertad Lamarque, enemistada con Eva Duarte; la policía secuestró la edición y la destruyó. Tiempo después Jaramillo tomó la decisión de suicidarse<sup>1</sup>.

Reapareció el 23 de noviembre de 1955 con el número 57-58, en otro contexto político conflictivo también él. Se proponía avanzar en el mundo de la política aceptando el fenómeno del peronismo, en vez de verlo como un hecho maldito, y sin satanizar a la clase obrera. Sus periodistas y columnistas polemizaron sin prejuicios y por primera vez en antinomias tales como militares vs. civiles, derecha vs. izquierda, populistas vs. conservadores, liberación vs. dependencia, peronistas vs. antiperonistas.

Llamativamente, la vida de esta revista frondicista terminó en abril de 1959, en pleno gobierno de Frondizi, justo cuando importantes intelectuales que habían celebrado la llegada al poder del presidente, comenzaban a sentirse desencantados.<sup>2</sup>

Algunas expresiones como "la Biblia de la política", denominación que le dieron los estudiantes universitarios de Buenos Aires, y "máquina de guerra de la política" como la calificara Rouquié (1975: pp. 80-89), ilustran en parte sobre el carácter e impacto político que tuvo la revista *Qué* en el clima de optimismo, debate y violencia de los años de la "revolución libertadora". No obstante, su protagonismo se reflejó también en los testimonios, en los ensayos políticos y en la prensa de la época. En todos ellos, las alusiones, los comentarios y las críticas a *Qué* fueron una referencia obligada por parte

<sup>1</sup> Carlos ULANOVSKY, (2005), *Paran las rotativas (1920-1969)*, Buenos Aires, Emecé.

<sup>2</sup> Idem, pág 176-177

de testigos y protagonistas al analizar la constitución del proyecto y la trayectoria del frondicismo<sup>3</sup>.

La importancia política y periodística de esta publicación radicó en que constituyó una herramienta básica en el armado programático y político de la propuesta de integración y desarrollo y en su difusión. Además, los políticos e intelectuales que hicieron *Qué* se constituyeron en piezas centrales de la articulación ideológica y de la operatoria política que permitió el pacto con el peronismo y la propagandización de la candidatura de Arturo Frondizi en las elecciones de febrero de 1958<sup>4</sup>.

Cuando la revista reapareció en noviembre de 1955, ya contaba con un nombre y un prestigio en algunos sectores políticos vinculados al radicalismo intransigente, a la izquierda, al peronismo y también al nacionalismo. Su director, Rogelio Frigerio se convirtió en el líder intelectual y político del grupo que confluyó en la revista, financiada, en sus comienzos, por el también exitoso abogado y empresario Narciso Machinandiarena y su hermana Delia (viuda de Jaramillo). Aquel fue quien inició el acercamiento de Arturo Frondizi al grupo que editaba la revista a principios de 1956<sup>5</sup>.

La línea editorial de la revista fue desde sus comienzos, como señaló Rouquié (1975), industrialista y antiimperialista. Los temas económicos y el análisis de la coyuntura internacional ocuparon en los primeros números el espacio más importante de la publicación. También el análisis del panorama político nacional tuvo un lugar privilegiado que, a lo largo de la coyuntura, se fue convirtiendo en central.

Para nuestro propósito, resulta importante destacar que la toma de posición de *Qué* respecto de la cuestión política se ubicó desde sus comienzos dentro de la perspectiva crítica del antiperonismo tolerante y fue evolucionando gradual y alternativamente hacia el filoperonismo. En los primeros números, de fines de 1955 hasta aproximadamente mediados de 1956 cuando pasó a una oposición creciente hacia el gobierno y sus aliados, sus analistas políticos tomaron un punto de vista crítico y equidistante del conflicto peronismo/antiperonismo. Celebraron, por ejemplo, el retorno de los exiliados e informaron pormenorizadamente sobre el accionar de la comisión investigadora de torturas durante el gobierno peronista<sup>6</sup>. Incluso los decretos de proscripción del Partido Peronista fueron analizados asépticamente<sup>7</sup>. El carácter filoperonista que se le adjudicó puede verse en los momentos iniciales, en la censura velada al proceso de persecución al peronismo iniciado tempranamente por el gobierno de Aramburu, en la crítica a las

<sup>3</sup> A ella se refirieron específicamente, en sentido laudatorio o impugnando sus propuestas en sus testimonios y ensayos políticos, Esteban Rey (1957), Juan Domingo Perón (1974), Emilio Perina (1960), Nicolás Babini (1984), Alejandro Gómez (1963), Rogelio Frigerio (1961), Fanor Díaz (1977), Juan José Real (1962), Isidro Odena (1984), José Aricó (1988).

<sup>4</sup> María Stella SPINELLI, (2005) *Los vencedores vencidos. El antiperonismo y la "Revolución Libertadora"*, Buenos Aires, Biblos

<sup>5</sup> Dice Emilio Perina (1960) en su libro *Detrás de la crisis* que en algunas de las periódicas visitas que realizó a Montevideo, Machianandarena le contó que nunca había pensado en reeditar *Qué*, a pesar de ser una idea que Jaramillo había acariciado largamente. Habría sido su hermana Delia la que continuó la idea de su marido: formó un equipo con intelectuales y amigos suyos y se lanzó a la aventura. Él le habría prevenido que no le trajera sus problemas, pero al cabo de algunos meses los problemas eran muchos y habría decidido intervenir. Le habría dicho a Delia que vista los acontecimientos que se desarrollaban en el país, lo único sensato era jugarse por Frondizi "vete a verlo, le sugerí y dile que la revista está a su disposición". Por toda respuesta Frondizi lo mandó llamar. Entonces el director ya era Rogelio Frigerio, quien como primera medida había liquidado el equipo de profesionales reunidos por Delia Machianandarena, y había convertido a *Qué* en una publicación político-económica (pág 91).

<sup>6</sup> "Gadhi investiga las torturas"; al centro, fotografía de gran tamaño del actor Francisco Petrone "Los que vuelven", *Qué*, N° 59, 30 de noviembre de 1955.

<sup>7</sup> "Disolución del Partido Peronista: nacimiento y vicisitudes de un movimiento cívico", *Qué*, N° 60, diciembre de 1955, p. 3.

posiciones extremas del antiperonismo radicalizado y en la acusación de esterilidad a los debates de la Junta Consultiva Nacional.

A medida que la puesta en marcha del plan político del gobierno provisorio fue avanzando en el intento de rediseñar el orden político sobre nuevas bases, mientras paralelamente se profundizó la desperonización, los editores de *Qué* orientaron sus críticas hacia las propuestas del antiperonismo radicalizado. Acusaron a los partidos minoritarios en general de desnaturalizar el concepto de democracia, pues la definieron como un cuerpo de ideas y no como la expresión de la voluntad política de las mayorías<sup>8</sup>.

Sin embargo, las críticas más de fondo al gobierno de facto de *Qué* se dirigieron hacia sus políticas económicas. En este aspecto colocaron el acento en el carácter antiindustrialista que vieron en las medidas tendientes a favorecer al agro y a la interdicción aplicada a las empresas extranjeras que se habían instalado durante el peronismo. Se opusieron frontalmente a las medidas propuestas por Prebisch y también a su diagnóstico sobre las causas de la crisis económica y financiera que el país afrontaba<sup>9</sup>. A partir de estas críticas la revista comenzó a esbozar sus propias propuestas sobre la necesidad de transformar estructuralmente la economía a partir de un proceso acelerado de industrialización que se asentara en el desarrollo de la industria pesada con el concurso de la inversión de capital externo<sup>10</sup>.

El correlato político-social de sus propuestas transformadoras de la economía estuvo dado en la defensa de la unidad sindical<sup>11</sup>, en la que coincidían con las posiciones del sector del radicalismo liderado por Frondizi, pero se diferenciaban de éstas en el énfasis que colocaron en la necesidad de construir una alianza obrero-empresarial<sup>12</sup>, para ellos pilar del proyecto transformador. Además, en el desarrollo de estas propuestas realizaron una incisiva crítica hacia las posiciones anticapitalistas que sustentaban los radicales y los partidos de izquierda<sup>13</sup>.

Si bien el tema económico fue central en las propuestas que impulsaban los editores de la revista, el análisis de la situación política comenzó a ser clave en la medida en que el conflicto peronismo/antiperonismo se agudizó. Hasta entonces había postulado la necesidad de profundizar el proceso de democratización iniciado en septiembre de 1955, a la par que censuró la discriminación y persecución de que eran objeto los peronistas. Cuando se produjeron los sucesos de junio de 1956 y el conjunto del arco político-

<sup>8</sup> "No debe pasar, es una trampa" (editorial), *Qué*, N° 124, 2 de abril de 1957, p. 3, donde el director fundamentó su oposición a la reforma constitucional anunciada, insistiendo en su diagnóstico de que "en el trasfondo de estas maquinaciones está el sedicente pensamiento «democrático y republicano» de los gobernantes de facto, que se identifica con el de los partidos políticos dejados del amor del pueblo. Para ambos la democracia no es sinónimo de mayoría".

<sup>9</sup> La revista transmite la polémica iniciada desde la recensión que hiciera del opúsculo de Arturo Jauretche, "El plan Prebisch. Retorno al coloniaje", a partir del N° 65, 11 de enero de 1956.

<sup>10</sup> Rogelio Frigerio (1979: 180), años más tarde, en 1964, durante la interpelación parlamentaria que se le realizó con motivo de la anulación de los contratos petroleros, sintetizó esta visión en los siguientes términos: "Yo creo —y esto es lo que hemos tratado de ejecutar— que en el gobierno económico lo que hay que hacer es cerrar el ingreso de manufacturas y combustibles del extranjero y abrir de par en par las puertas al capital extranjero, para que venga a producir dentro del país esas mismas manufacturas y combustibles. Ésta es mi filosofía".

<sup>11</sup> "La clase trabajadora es el fundamento vivo de la Nación" (editorial), *Qué*, N° 128, 30 de abril de 1957.

<sup>12</sup> "Obreros y empresarios: un solo interés nacional" (editorial), *Qué*, N° 100, 11 de septiembre de 1956, p. 3, donde el director critica las posiciones sostenidas por *La Vanguardia*, el radicalismo sabatinista, dirigentes socialistas y comunistas con respecto al problema salarial y a resaltar el antagonismo obrero-patronal, para sostener que la verdaderamente atacada es la industria nacional, a la que identifica con el país.

<sup>13</sup> Desde la izquierda, el ensayista trotskista Esteban Rey (1959) caracterizó esta política como el intento más acabado de la "burguesía industrial" de hegemonizar la transformación económica y política del país, caracterización que se repitió en la carta abierta de Ismael Viñas a Frondizi, que el 1 de septiembre de 1961 publicara *Marcha* de Montevideo (Gómez, 1963: 118-120)

partidario se solidarizó en distintos grados con el gobierno condenando el intento subversivo, la posición de *Qué*, en cambio, fue de abierta condena a las penas de muerte aplicadas y acusó al gobierno de "establecer la hegemonía armada"<sup>14</sup>.

Luego de la escisión del radicalismo de fines de 1956 y durante el período que medió hasta las elecciones de 1958, en una línea de abierta oposición al gobierno de facto, la revista se convirtió en vocero de la candidatura de Frondizi y en la difusora de su programa de gobierno<sup>15</sup>. Paralelamente a esta propaganda, profundizó sus denuncias hacia la "indiscriminada persecución que sufrían los peronistas" y comenzó un diálogo creciente y cada vez más abierto con el peronismo tanto sindical como político. La impugnación moral y política hacia la desperonización y sus impulsores<sup>16</sup> y la revalorización de la experiencia peronista desde el punto de vista económico y social marcaron la impronta de la línea editorial en la fase más militante de la trayectoria de *Qué*.

Si bien la amistad de Frondizi con el grupo de *Qué* resultó crucial en la evolución de su proyecto político, la revista adquirió su carácter de órgano definitivamente opositor y articulador de una nueva alianza política con la incorporación de dos destacados intelectuales de pasado peronista que seguían reivindicándose como tales: Arturo Jauretche y Raúl Scalabrini Ortiz.

La presencia de estos dos escritores como colaboradores permanentes fue especialmente destacada por los editores de la revista, quienes los presentaron como los exponentes más claros del "pensamiento nacional". Ellos constituyeron una pieza clave en la operatoria política que condujo a la búsqueda del punto de encuentro con el peronismo, puesto que, de algún modo, por su trayectoria que era permanentemente exaltada en la publicación, fundamentalmente su participación en los años 30 en el grupo de FORJA, simbolizaban el nexo político-intelectual del pensamiento "nacional-popular". Además, contrariamente a lo ocurrido con otros peronistas de origen radical, sus opiniones siguieron siendo respetadas por los radicales.

Scalabrini Ortiz, se incorporó en el mes de julio de 1956, cuando *Qué* se transformó en un órgano de oposición a la Revolución Libertadora, tras los sucesos de junio de ese año. Desde ese momento, escribió habitualmente en todos los números. En una primera etapa, fue, junto al Director Rogelio Frigerio, el único que firmaba sus notas; más adelante aparecerán columnas firmadas por otros como Arturo Jauretche, Juan Sábato, o Blanca Stábile. Sus temas recurrentes son los mismos de la etapa de FORJA: el imperialismo británico, la necesidad de alcanzar la unidad nacional para enfrentarlo, la descripción de los instrumentos de la dominación británica, la defensa de la industria nacional, la nacionalización de los servicios públicos, y especialmente, sobre dos aspectos: los ferrocarriles y del petróleo de propiedad estatal, lo que lo lleva a la defensa de la Constitución de 1949, y a apoyar la campaña de Frondizi contra el gobierno de la Revolución Libertadora. La importancia de Scalabrini en la revista es tal, que por un breve período en 1958 fue su director

<sup>14</sup> "Que no haya argentino capaz de desoír la voz de nuestros muertos" (editorial de Rogelio Frigerio), *Qué*, N° 88, 19 de junio de 1956, p. 3.

<sup>15</sup> Debe advertirse que antes de la convención de Tucumán la línea de la revista en el análisis de ese conflicto interno ya era definitivamente "frondicista". Por su parte, Frigerio sostuvo que la ruptura del radicalismo fue un hecho positivo para la reconstrucción del movimiento nacional (Díaz; 1977: 33).

<sup>16</sup> *Qué* N° 103, 2 de octubre de 1956, en la sección política, bajo el título: "Pacificación, una meta argentina", pp. 6-7, recuerda los sucesos del 9 de junio y sostiene que "la réplica gubernamental excedió cuanto en materia de represión haya conocido el país en el transcurso del siglo. Los fusilamientos han conmovido tan íntimamente la fibra criolla, que nadie quiere hablar de ellos"

La presencia de Jauretche en sus páginas es algo posterior, y se inicia con motivo de las elecciones de constituyentes de julio del año siguiente, durando hasta poco después de la elección de Frondizi como presidente en febrero de 1958

Señala Spinelli que “Visto desde el terreno de la evolución de las ideas políticas, hallamos una de las explicaciones posibles a la confluencia política que se produjo en la coyuntura 1955-1958 en el grupo de *Qué* en la compartida certeza en la existencia del imperialismo como agente modelador de la estructura económica y social argentina, y su correlato político: el planteo de la lucha antiimperialista. Al parecer ésta resultó el principio de un acuerdo que permitió, más allá de las diferencias en torno de los ideales de orden político y social que sustentaban las distintas corrientes ideológicas y políticas, y de las lecturas a veces contrapuestas respecto del significado del peronismo con relación al fenómeno imperialista, compartir el mismo ámbito de discusión con la izquierda y la derecha políticas.”

Esta certeza compartida fue la que permitió a los editores de *Qué* autodefinir la publicación como el órgano de expresión del pensamiento nacional y antiimperialista, caracterización simplificadora y de gran aceptación dentro de amplios sectores de la clase media politizada. Sin embargo, visto el proceso en perspectiva histórica, es preciso observar que la revista fue más bien la expresión de un debate, impugnación y reelaboración de los valores comúnmente aceptados tanto en el nacionalismo como en la izquierda, en el radicalismo y en el peronismo respecto de la forma en que debía darse la lucha antiimperialista, según la concepción desarrollista que se estaba gestando, que una difusora de esos valores compartidos en un espectro político tan amplio<sup>17</sup>.

Según Frigerio, la revista registraba e interpretaba todo lo que interesaba a la Argentina en el país y en el mundo desde una “óptica global e integradora” como “fragua de elaboración de la doctrina y la estrategia del movimiento nacional” Evalúa su difusión en unos doscientos mil ejemplares y especula que eso implicó una cantidad mucho mayor de lectores por el modo militante de la circulación.

La revista desde sus primeros números apeló a constituir ese movimiento interpelando a obreros, estudiantes y empresarios, a la Iglesia y a las fuerzas armadas, para lo cual era necesario superar la antinomia peronismo – antiperonismo y trascender la política de partidos, signada por la falta de representatividad. Implicó también dotar a la UCR de un programa en el que la “concepción nacional” predominara sobre la “concepción liberal de izquierda” del programa de Avellaneda<sup>18</sup>

### **El imperialismo en las notas de Scalabrini y Jauretche**

Como dijimos, desde las páginas de la Revista, se fue elaborando un proyecto de desarrollo económico nacional que fuera superador de la etapa de la llamada industrialización sencilla (centrada en los bienes primarios) y pasara a una etapa más compleja, para hacer frente a la crisis de principios de la década del cincuenta.

Esta concepción, conocida como “desarrollista”, partía de la Nación, como opuesta a la “semicolonia” creada por el imperialismo. En esta operación, cumplirían un papel central los ex forjistas, y peronistas Raúl Scalabrini Ortiz y Arturo Jauretche. Nos proponemos analizar cual era la concepción del imperialismo que sustentan los autores escogidos, sus denuncias de las maniobras que este utiliza para perpetuar la situación de semicolonia, y el papel de sus “agentes”

<sup>17</sup> Al respecto no debe olvidarse que el eje del discurso de la gran coalición antiperonista que triunfó con el golpe de septiembre de 1955 fue tan antiimperialista como "antitotalitario".

<sup>18</sup> Ana Virginia PERSELLO, *Historia del Radicalismo*, Edhasa, Buenos Aires, 2007, en las páginas 191 a 193 trata la actuación de Qué

Sin desconocer la existencia del imperialismo norteamericano, sus denuncias volvieron a apuntar a los viejos enemigos de la década del treinta: el "omnipresente" imperialismo británico y sus viejos "agentes" (Raúl Prebisch, Federico Pinedo, Alberto Hueyo) a los que se agregan las principales figuras de la Revolución Libertadora, encabezadas por el presidente y el vicepresidente provisional. Es como si a más de diez años de la consigna "Braden o Perón" las cosas siguieran como en 1933

Pero, ¿Cuál es la concepción de los autores acerca del imperialismo? Para ellos es el poder que ejercen los países ricos sobre los semicoloniales o subdesarrollados (son los términos que usan). Ese poder es el producto del control del aparato financiero, que les permite establecer un intercambio económico desigual, en el cual la economía de los últimos se acomoda a las necesidades de las potencias de aquellos

Así plantea el tema Jauretche

## **Todos los bienes llueven sobre este bendito país, y siempre van a parar a Inglaterra<sup>19</sup>**

### **(...) EN EL PAÍS TECHADO**

"Este país, decía Pereyra, está bendecido por la naturaleza. Llueven sobre él todos los bienes con que Dios ha querido obsequiarnos". Así nos dicen, agregaba, pero en vano nuestro pueblo quiere gozar de esos bienes tan generosamente prodigados. Y en seguida explicaba el fenómeno imperialista: "Lo que sucede es que sobre el país, se extiende como un techo una estructura económica, política y cultural; llueven sobre él todos esos bienes, pero las canaletas del techo llevan la lluvia a otra parte; todas desembocan en Londres y solo caen algunas gotas aquí. Las necesarias para que pueda seguir viviendo la gallina de los huevos de oro, limitada en sus consumos al mínimo imprescindible para que ponga los huevos al día siguiente".

(...)

### **EL VIGILANTE DE LA ESQUINA**

En las conferencias callejeras de FORJA yo solía decir: "Este es un problema como el del tráfico. La economía colonial ha puesto al agente del tráfico de espaldas al puerto para cuidar que el tráfico interno deje libre paso al tráfico externo. Todo el problema consiste en dar vuelta el vigilante para que el tráfico externo no perturbe el tráfico interno. Esta no es una cuestión de intervencionismo o no intervencionismo; es cuestión de que la intervención se haga para defender la calle por donde vamos, o para defender la calle por donde van los otros. Pero no hay esa libertad teórica y estratosférica que sería el nudo que se arma cuando no hay agente de tráfico. Si sacamos el nuestro, ellos volverán a poner el suyo, como lo están haciendo desde el primer día de la patria. (...)

Mientras Scalabrini apunta lo siguiente:

---

<sup>19</sup> Arturo JAURETCHE Revista *Qué* - N° 152 - Octubre de 1957

## **Basta consultar a F. Pinedo, R. Prebisch y A. Hueyo para saber lo que no debe hacerse<sup>20</sup>**

### **Presencias sobrecogedoras**

(...) Vista la historia argentina desde el alto plano del vuelo de pájaro, es fácil advertir que Gran Bretaña ha sido simultáneamente la nación más constantemente amiga y la más incansablemente enemiga. Amiga, al no permitir que ninguna otra nación interfiriera en nuestro destino. Enemiga, al limitar implacablemente las posibilidades argentinas a la estricta misión de factoría proveedora de alimentos y de materia prima. Las alternativas británicas repercuten profundamente en nuestro medio, aunque muchas veces no lleguen a conocimiento del público. Y por eso, para saber a ciencia cierta qué nos pasa, es ineludible saber primero qué le pasa a Gran Bretaña.

Y también

## **Sueñan con liberar la economía argentina de la intromisión de los argentinos<sup>21</sup>**

### **Un comentario del vocero inglés que equivale a toda una confesión**

Señor Director:

(...) Cuando los ingleses dicen que una medida es acertada o correcta, es porque ella los beneficia de alguna manera. Si los beneficia a ellos, nos perjudica a nosotros. En la relación bilateral, que es siempre la relación entre comprador y vendedor, cuando uno gana el otro pierde. Por lo tanto lo que es acertado y correcto para ellos es lo desacertado y perjudicial para nosotros. Pongamos un ejemplo. La desvalorización de la moneda argentina sancionada en 1955 por aparente consejo del doctor Prebisch. Fue una medida acertada, porque tuvo consecuencias benéficas para los británicos. Nada más que en el rubro de la carne obtuvieron cuatro ventajas: 1°) La carne argentina bajó en el mercado de Smithfield de 18 a 8 peniques por stone. 2°) La extrema baratura de la carne argentina en Londres duplicó su consumo y dentro de poco lo triplicará. El nivel de vida británico se elevó sin alza de salarios. 3°) La desvalorización de la moneda argentina fue tan descomunal que dejó un margen de casi el 15% para aumentar el precio interno de los novillos, con el cual se acalló transitoriamente a los ganaderos. 4°) El precio de la carne subió en la Argentina y en consecuencia su consumo interno disminuyó, con lo cual se obtiene un volumen mayor para la exportación a Gran Bretaña. Cuando se eliminen los subsidios a los frigoríficos, el precio de la carne volverá a subir. Los consumos disminuirán. Las disponibilidades para la exportación volverán a aumentar. Y así sucesivamente hasta que nos conformemos con un pedazo de pan y nada más que el olor de la carne de vaca para sazonarlo.

Esta dominación es principalmente económica y cultural, y suele expresarse a través del gobierno de los aliados (¿"agentes"? ) locales

Así lo plantea Scalabrini

<sup>20</sup> Raúl SCALABRINI ORTIZ - Revista *Qué* N° 112 - Enero de 1957

<sup>21</sup> Raúl SCALABRINI ORÍZ - Revista *Qué* N° 115 - Enero de 1957

## **Basta consultar a F. Pinedo, R. Prebisch y A. Hueyo para saber lo que no debe hacerse<sup>22</sup>**

### **Técnica británica perfeccionada**

(...) La técnica de la gran Isabel ha sido muy perfeccionada en el transcurso de los años. Los ingleses no necesitan hoy abrirse paso con la violencia para "extraer recursos de otros pueblos". La violencia podemos ponerla nosotros, con el choque de nuestros enardecimientos y nuestras diferentes apreciaciones. Ellos pondrán la habilidad y retorcerán nuestras pasiones para tejer el cesto en que se irán las riquezas que debían ser nuestras. A veces, ni siquiera intervendrán personalmente. Siempre hay nativos duchos en esa actividad. Federico Pinedo, Raúl Prebisch y Alberto Hueyo figuran entre los más hábiles tejedores de causas ajenas, a tal punto que sorprende que no hayan recibido todavía el título de caballeros.

Mientras que, en otra nota, dice lo siguiente

## **Esos aviones yanquis no vinieron a divertirnos<sup>23</sup>**

### **El despliegue de fuerzas norteamericano quiere demostrar que estamos al alcance de sus medios represivos**

Señor Director:

(...) ¿O cree que los norteamericanos han enviado esta costosa misión con el ingenuo propósito de divertirlo a usted y sacarlo a pasear al general Aramburu? Nada más que con su presencia, estas superfortalezas demuestran que usted está al alcance de los medios represivos norteamericanos. Por eso no hay que abrir la boca. ¿No le encuentra un cierto parecido a esta amistosa exhibición con el despliegue que los mismos norteamericanos realizaron hace poco frente a las costas de Siria, en una tentativa de neutralizar la influencia rusa? No afirmo que el objetivo de esta exhibición sea demostrar que están en condiciones de hacerle tragar a usted una bomba, pero la precisión y perfección con que se desarrolló el ejercicio, es una prueba de que su ejecución no es inesperada ni imprevista. Sus movimientos han obedecido a un plan minuciosamente estudiado en que hasta los menores detalles fueron calculados. La existencia de ese plan es lo que me preocupa. La exhibición en sí misma pudo no obedecer más que al deseo de contrarrestar el extraordinario prestigio que el lanzamiento de los satélites dio a Rusia. Pero la existencia del plan de movilización aérea comprueba que alguien previó que alguna vez puede ser necesario. La exhibición pudo tener origen ocasional que servía, al mismo tiempo, para recordar que con los nuevos medios la Argentina está dentro del radio de influencia norteamericano. Pero el plan autoriza a conjeturar que quienes lo elaboraron previeron, quizás como eventualidad, extrema pero posible, la disputa del dominio aéreo de

<sup>22</sup> Raúl SCALABRINI ORTIZ - Revista *Qué N° 112* - Enero de 1957

<sup>23</sup> Raúl SCALABRINI ORTIZ - Revista *Qué N° 158* - Noviembre de 1957

nuestros cielos, sin empleo de bases confesables o utilizables en una circunstancia dada.

(...)

Pero en determinadas circunstancias, puede hacerse manifiesta. Así, en ocasión de la intervención anglo francesa al producir las autoridades egipcias la nacionalización del canal de Suez, Scalabrini escribe

## **Mirémonos en el espejo de Egipto<sup>24</sup>**

### **Cómo trabaja Inglaterra contra los pueblos que intentan independizarse**

En el momento en que me dispongo a escribir esta nota, las fuerzas combinadas de Gran Bretaña y Francia preludian la invasión de Egipto con un bombardeo aéreo desmantelador de las bases militares próximas a El Cairo. Es la respuesta que las dos naciones más representativas de la cultura occidental dan a la lesión de sus intereses, heridos por la nacionalización del Canal de Suez. La ficción de respeto a un orden internacional ha sido quebrada, y será muy difícil restaurarla. Ellas van a su objetivo sin cortapisas, como si quisieran demostrar que hoy, tanto como ayer, continúa en vigencia la norma de lord Palmerston: "Inglaterra no tiene amigos ni enemigos permanentes, solo sus intereses son invariables".

(...)

### **Acicate para la prepotencia**

La caída de Egipto -si ocurre- será un acicate para la prepotencia de los países que se han habituado a incrementar su poderío y su abundancia con el empobrecimiento de los países más débiles.

En función de los intereses de los países imperialistas se constituyen las características económicas de un país semicolonial como el nuestro, para lo cual, las potencias necesitan controlar aquellos aspectos que facilitan su dominación económica. Así lo plantea Scalabrini

## **Sueñan con liberar la economía argentina de la intromisión de los argentinos<sup>25</sup>**

### **¿Qué entienden por liberación?**

El comentario del *Buenos Aires Herald* del 8 de enero, comienza afirmando que se "ha realizado la liberación política del país" y agrega a continuación que "hoy exigen la liberación económica".

(...) El mismo *Herald* se encarga a párrafo seguido de explicar el alcance de lo que se debe entender correctamente por "liberación económica". Dice que "no se trata de la clase de liberación económica a la cual se hallan acostumbrados los oídos extranjeros. Se trata de la liberación (de la economía argentina) del ultranacionalismo interno". El redactor del *Herald* denomina "ultranacionalismo" a las simples manifestaciones del instinto de conservación. Ellos quieren hurtarnos lo que es nuestro. La resistencia que ofrecemos al despojo es una manifestación de "ultranacionalismo". Defender

<sup>24</sup> Raúl SCALABRINI ORTIZ Revista *Qué* - N° 108 - Noviembre de 1956

<sup>25</sup> Raúl SCALABRINI ORTIZ Revista *Qué* - N° 115 - Enero de 1957

lo propio de la piratería extranjera, oponerse a revivir el drama de Martín Fierro y de Cruz, querer orientar hacia el bienestar general el comercio externo e interno, los cauces del crédito, de la energía y de los transportes, aferrarse a la propiedad nacional de la tierra para no ser un paria en su propio país, querer obtener un precio equitativo para los frutos del trabajo, abrir con la industria una perspectiva a los hombres de empresa, ejercer, en una palabra, los mismos derechos que en todas las democracias tienen los ciudadanos, es incurrir en "ultranacionalismo", para el redactor del *Herald* y para el más alto personaje británico que inspiró u ordenó escribir ese inusitado comentario editorial.

(...) Habla en futuro de la búsqueda de cooperación financiera y todo el mundo sabe que las misiones enviadas al exterior han buscado esa cooperación sin lograrla. Luego, debemos deducir que la cooperación financiera y técnica a que se refiere el editorial del *Herald* tendrá un carácter que aun no es posible definir ni precisar. El segundo párrafo no es menos hermético: "El petróleo, la energía, y el transporte son solo algunos de los problemas que habrá que presentar en breve en forma específicamente política". ¿Qué quiere decir "específicamente política?" ¿Con qué alcance se puede interpretar esa curiosa calificación? ¿Será una sociedad mixta de tipo particular? ¿En qué, por ejemplo, los cargos directivos de las sociedades que se hagan cargo del transporte, de la energía y del petróleo, no se distribuirán en relación al valor de los aportes, sino con un sentido "político", es decir, reservando una mayoría a los británicos? (...)

## **Un paso para que los ingleses vuelvan a recuperar nuestros ferrocarriles<sup>26</sup>**

### **(...) Maliciosa campaña de desprestigio**

La presencia del ingeniero Ardigó y del doctor Castello coincide con el desencadenamiento de una estrepitosa campaña periodística —injusta y maliciosa— contra la administración estadual de los ferrocarriles, muy parecida a la que precedió a la vergonzosa venta al extranjero de los ferrocarriles argentinos Central Norte, Andino y Oeste, en los prolegómenos de 1890. Lo importante, lo trascendental de estos antecedentes es que dejan presumir la voluntad casi decidida de transferir al "área privada" o "área de la libra" la propiedad o el contralor de nuestros medios internos de transportes, y que el único punto en que se vacila y titubea es en el procedimiento, para realizarlo sin erizar la justamente indignada sensibilidad nacional. (...)

### **Trampa para el traspaso**

Pero el estatuto de la nueva empresa concede al directorio de los Ferrocarriles del Estado Argentino la facultad peligrosísima de poder hipotecarlos, que fue el pretexto con que se enajenaron los ferrocarriles Andino, Central Norte y Oeste. La Empresa Nacional de Transportes (E.N.T.) constituía un conjunto demasiado visible e intimidador. Iniciar su desmembramiento es disminuir sus defensas. Es una táctica eficaz la de aislar los objetivos para batirlos separadamente. Será más fácil liquidar la F.A.N.U. porque da pérdidas.

---

<sup>26</sup> Raúl SCALABRINI ORTIZ Revista *Qué* - N° 100 - Septiembre de 1956

Hipotecar los ferrocarriles porque necesitan modernizarse. El nuevo estatuto autoriza al directorio a hipotecar los ferrocarriles sin limitación alguna y no precisa si la hipoteca debe ser constituida dentro del área nacional o puede serlo, también, dentro del área de la libra esterlina. Habría que preguntárselo al ingeniero Dante Ardigó.

Para Scalabrini los intereses norteamericanos y británicos en nuestro país son distintos, pero se trata, principalmente, de productos primarios, aunque los norteamericanos tendrían también algún interés estratégico en función de la defensa de su supremacía mundial

## **Frente a pugnas ajenas, afirmar el ser nacional<sup>27</sup>**

### **El equilibrio social, Complemento indispensable de la soberanía**

Señor Director:

Triste espectáculo es el que ofrece nuestro país en este momento. Los británicos cargan apresuradamente sus bodegas con toda clase de vituallas, adquiridas a un precio virtual de liquidación y con maniobras subrepticias colocan en los puntos estratégicos a sus esclavos mentales. Después se burlan de lo que hicieron o de lo que nos hicieron hacer.(...)

### **Lo que debe preocuparnos**

Pero a nosotros sí debe preocuparnos y mucho este desborde norteamericano, porque al final el apetito ajeno puede calmarse despreciando en paz el pavo de la boda y acordando una pata a cada uno. La cosa es esencialmente clara. Los británicos quieren vivir opíparamente a costa de nuestro trabajo, asegurar la baratura y continuidad de los abastecimientos tienen que impedir que este país se desarrolle, enriquezca y fortifique.

(...) Los norteamericanos quieren un poco de lana para sus colchones, algunos minerales y bases militares en la zona más austral de la Patagonia. Desgraciadamente, al achicarse el mundo y al obliterarse algunas rutas, ciertos puntos estratégicos se han desplazado a nuestras regiones. El único pasaje libre, de océano a océano está en el sur del territorio argentino. Panamá es prácticamente inútil. La ruta del Índico está sembrada de bases extranjeras y de asechanzas posibles. Queda el estrecho de Magallanes y el Cabo de Hornos. Una base norteamericana allí, neutralizaría la inmensa base británica de las Malvinas y aseguraría el libre paso de sus escuadras del Atlántico al Pacífico, pero eliminaría para siempre la posibilidad de continuar manteniendo nuestra política internacional tradicional, que es de absoluta prescindencia y neutralidad en los conflictos en que no se diriman intereses argentinos. (...)

Desde el momento de su independencia, Argentina se halla bajo el dominio de los intereses británicos

---

<sup>27</sup> Raúl SCALABRINI ORTIZ Revista *Qué* - N° 106 - Octubre de 1956

## Un plan maestro contra el desarrollo argentino<sup>28</sup>

Señor Director:

El consejero comercial de la embajada británica en Buenos Aires, W N. Storey, escribía en Londres, en 1939, que "los problemas británicos en la Argentina son cada vez más difíciles de resolver a medida que se desarrolla la conciencia nacional".

Era esa una observación sagaz que con seguridad compartían los núcleos directivos británicos, puesto que análoga manifestación de sensatez y justa apreciación de la realidad argentina daría el sesudo *Times* al comentar, el 13 de febrero de 1947, la firma del convenio previo de traspaso de los ferrocarriles. Decía *The Times* en esa fecha: "Desde que la Argentina llegó a su plena madurez, el recuerdo de los precursores británicos que trabajaron allí está empañado con una antipatía a la propiedad británica que no está exenta de razón y que finalmente se ha convertido en declarada hostilidad a los ferrocarriles mismos. Es de esperar que ahora que la Argentina ha pasado del papel de deudor al de acreedor y que se ha ganado los ferrocarriles, olvidará las minucias que agriaron los últimos quince años."

(...).

### **Incitación a la violencia**

En el transcurso del último trimestre del año pasado y en los comienzos del presente, el tono moderado y comprensivo del *Times* ha sido substituido por una constante incitación a la violencia y a la imposición compulsiva y despiadada de los planes británicos de sujeción y dominación que llevan la firma del doctor Raúl Prebisch. *The Times* ha instigado constantemente al rigor y al empleo de la fuerza, y su eco local, el *Buenos Aires Herald*, ha llegado a aconsejar la aprehensión de rehenes como medio práctico de doblegar las resistencias.

(...) Quizás en esa tentativa de resolver nuestro abastecimiento de combustible demostramos, sin querer, que no estábamos aun suficientemente educados para la vida independiente, porque cometimos el fatal error de tratar de resolverlo con la ayuda norteamericana. Y hoy, como hace ciento treinta años, continúan vigentes las recomendaciones que Lord Liverpool expuso en 1824: "No dejemos perder la dorada oportunidad. Puede ser que no dure mucho la ocasión de oponer una poderosa barrera a la influencia de Estados Unidos." (...)

La crisis en que entró la economía británica después de la Primera Guerra Mundial obligó a sus gobiernos a tomar medidas para no perder el control sobre su imperio

## Cómo se maneja la economía argentina por control remoto<sup>29</sup>

### **El banco central, poderoso e incontrolado**

Durante el siglo pasado, y hasta 1914, Londres maneja el oro del mundo y el crédito, que no es más que el derecho a manejar, durante un breve tiempo, un poco de ese oro. Hace más de dos mil años que Aristóteles previno a los codiciosos que "el oro es estéril", pero Londres posee el secreto financiero de

<sup>28</sup> Raúl SCALABRINI ORTIZ Revista *Qué* - N° 95 - Agosto de 1956

<sup>29</sup> Raúl SCALABRINI ORTIZ Revista *Qué* - N° 96 - Agosto de 1956

vitalizarlo, transvasándolo y transfiriéndolo inacabablemente de una plaza a otra. Londres pasea su oro por el mundo para alivio de los pródigos, de los necesitados y de los incautos. El oro de Londres pasa por un país y se vuelve a ir. Por donde pasa, el oro de Londres deja sembrados capitales británicos invertidos en ese país, que los pueblos deben reverenciar hasta la eternidad con la pleitesía del interés. La escuadra británica custodia por los exóticos mares ese inusitado fluir y refluir de oro y de mercaderías, en que el oro va y viene mientras las mercaderías solamente van.

La guerra de 1914-18, además de algunos millones de muertos, tuvo dos consecuencias secundarias e igualmente perniciosas. La primera fue el afinamiento en Rusia de un sentimiento, más que de una idea, de repulsa para el oro y para todo lo que él simboliza y representa. La segunda nefasta consecuencia provino de la inesperada avaricia de los cow-boys norteamericanos que embretaron a casi todo el oro del mundo y se negaron a desprenderse de él, aunque no sabían —y aun no saben— en qué menesteres utilizarlo.

### **Cómo sustituir el oro**

El ingenio británico descubre entonces que el oro no es indispensable para el mantenimiento del equilibrio financiero, porque, como dice sir Cecil H. Kirsch, K.C.I.E., C.B., lo importante "es prevenir el peligro de la excesiva e incontrolada emisión de moneda papel", suplir "la falta de una unidad estable de valor con la consecuente inseguridad introducida en los contratos por el desprecio de los capitales acumulados en el pasado, y eliminar la sensación de inseguridad provocada por los desórdenes económicos y sociales en los varios países del mundo" (*Central Banks* -Introductory). Gran Bretaña descubre algo que es más prodigiosamente asombroso que la desintegración del átomo. Gran Bretaña descubre que el oro, el metal que tintinea en el fondo avaricioso de toda la humanidad, el oro que Drake hurtó a los galeones españoles que se lo habían hurtado a los aztecas y los incas, el oro que buscó Marco Polo y Cristóbal Colón y cuya sugestión cantó Rubén Darío, puede ser substituido con ventaja, como unidad de valores, por una relación numérica con un billete tipo y un grupo de números índices que los estadígrafos proveen con generosa abundancia. La institución especializada en el manejo de la nueva piedra filosofal se denominará Banco Central, nombre que no despierta recelos y está en la tradición británica de insertar el injerto nuevo en el mismo pie caduco.

### **La zona de la libra**

Londres crea así una zona del mundo en que su voluntad reina soberana: es el área de la libra esterlina. Allí el comercio continúa sin abandonar un patrón oro teórico, pero sin preocuparse demasiado por ese metal en sí mismo ¡que es tan pesado! La nueva técnica y la nueva institución se distribuyen por el mundo. Primero se impone a los vencidos en la guerra —Plan Dawes—, luego a los países subordinados. Después, para no quedar fuera del juego, entran todos, menos los ensoberbecidos norteamericanos y los tozudos rusos, que con unas ideas y una técnica simples hasta la desesperación están decididos a enfrentar a la inteligencia británica y al poderío material de los Estados Unidos.

(...)

### **Mucho más poderoso que el Estado**

Para dar una idea aproximada de su poder, se ha dicho que el Banco Central es un Estado dentro del Estado. La frase peca, no por ampulosidad, sino por deficiencia. Desde el punto de vista de la economía y de la finanza, que con excepción de los valores inmateriales, constituye toda la vida del país, el Banco Central, en su estructura de 1939, es mucho más poderoso que el Estado argentino. Obedeciendo a razones que desconocemos, el embajador norteamericano, Mr. William Beaulac, nos lo ha recordado sorpresivamente hace poco, al decir: "Los problemas económicos no se resuelven con votos". Ya lo sabemos. Los resuelve el Banco Central, que está por arriba de la política.  
(...)

Los intereses industriales del país son incompatibles con los intereses británicos, porque elevan el nivel de vida de la población, disminuyendo los saldos exportables de alimentos. Scalabrini lo plantea así

### **La esencia del plan: Bajar el nivel para forzar la exportación<sup>30</sup>**

“La elevación del nivel de vida de la población, producto de la industrialización, disminuyó los saldos exportables argentinos hasta límites intolerables para Gran Bretaña; para recuperar el nivel, es necesario bajar el nivel de vida de los trabajadores y desindustrializar.”

Otra alternativa, que critica Jauretche, es promover la emigración de la población argentina, tal como habría dicho el ingeniero Hueyo

### **La paradoja de la revancha<sup>31</sup>**

Así el empobrecimiento paulatino del pueblo sirve a dos intereses: a los británicos que se quedan con el fruto de su trabajo, y a los políticos de la oligarquía que en la miseria popular se consolidan.

Al avance de las condiciones económicas con la industrialización, y con la ruptura del sistema británico de exportador e importador, provocado por las dos guerras, corresponden los dos avances políticos y sociales de nuestro pueblo después de su derrota en Caseros y el exterminio sistemático de las resistencias nativas, hecho con las armas sobre su debilitamiento económico. 1916 y 1945 marcan esas dos etapas triunfales del pueblo argentino, así como en 1933 es el signo máximo de su caída política, que corresponde a la baja de la curva económica, tres años después de 1930 y en la medida que se restauraba el coloniaje. ¿Esperaremos ahora que la recolonización dé todos sus frutos de miseria, desempleo y pauperismo del mercado, confiados en que la miseria sea el hada milagrosa que construya nuestro destino? Absurdo, por no decir estúpido. Capricho, testarudez, miopía, pequeñez. El hada milagrosa

<sup>30</sup> Escribe SCALABRINI ORTIZ Revista *Qué* N° 97 del 21 de agosto de 1956

<sup>31</sup> Arturo JAURCTCHE Revista *Qué* - N° 164 - Enero de 1958

que nos sacó de la postración fue la guerra, al invertir el signo de nuestra economía y ponerla en la curva del ascenso.  
(...)

Y también

## **La dos políticas: una confesión de Américo Ghioldi y la raza de faruk<sup>32</sup>**

### **MISERIA POPULAR Y SINDICATO AL SUELO**

Así, ahora el oligarca Hueyo y el socialista Ghioldi coinciden en el liberalismo económico y en la necesidad de adecuar nuestra población para que no consuma lo que "debe exportarse". Como la economía querida por Inglaterra no puede sostener a 20 millones de personas es necesario reducir el consumo, y solo hay dos modos de reducir el consumo: achicar la población en el número o bajar su nivel de vida al nivel de miseria de los estómagos insatisfechos. Y esto también en nombre de la libertad y de la democracia.

Para Jauretche, después de setiembre de 1955, la astucia británica les permitió posicionarse en nuestro país mejor que los norteamericanos

## **Un coronel extranjero disfrazado de periodista<sup>33</sup>**

(...) La nota de *Time* que vengo comentando no tiene desperdicio. Ella nos informa de las altas condiciones periodísticas del coronel Dubois que "ha desarrollado misteriosa facilidad para saber cómo y dónde va a irrumpir una noticia", y nos hace una prolija narración de las veces que Dubois ha estado en el terreno de las revoluciones latinoamericanas precisamente en el momento propicio, cosa perfectamente explicable en un coronel de informaciones del ejército norteamericano que compagina sus actividades como tal con sus actividades periodísticas. ¡Fenómeno! ¡Este coronel Dubois está siempre en la pomada! ¡Como para no estarlo!

Sin embargo, no estuvo en la pomada para la revolución libertadora argentina de 1955 y llegó tarde. Es que en ésta cantaban otros gallos y de los mejores gallitos de riña que cría Inglaterra. Esa es otra historia, como dice Kipling, ¡y otro servicio de informaciones!, ¡decimos nosotros!

(...) Braden y los bradenistas hicieron todo el juego de desgaste, y a Estados Unidos le tocó la tarea de bloquear el país, especialmente en materia informativa.

Su Majestad Británica se replegó a la espera, y se sentó a la mesa en el momento oportuno, único momento oportuno que ignoró el coronel Dubois, tan ligerón en el cinturón de los países de banana. Pero este país es proveedor de carne de vaca y de cordero, como dice Churchill en sus instrucciones a Halifax y "allí no cederemos" a los Estados Unidos (Memorias de Churchill, tomo VI de la edición de Boston).

<sup>32</sup> Arturo JANRETCHE Revista *Qué* - N° 169 - Febrero de 1958

<sup>33</sup> Arturo JAURETCHE Revista *Qué* - N° 175 - Abril de 1958

Los instrumentos de la dominación británica han sido los servicios públicos y el Banco Central

## **El Banco Central es el rey del país<sup>34</sup>**

### **La Constitución republicana del 53 no ampara a los argentinos contra su poder**

Señor Director:

(...) El ciudadano argentino está hoy en relación a las enormes facultades del Banco Central en mayor estado de subordinación indirecta que el más pobre de los mujiks ante el más autócrata de los zares. El mujik ignoraba cómo y a través de qué delegaciones sucesivas la despótica autoridad del lejano y casi mitológico zar se iba transformando hasta adquirir la figura corpórea del cosaco implacable. Lo ignoraba tan perfectamente como ignora el ciudadano argentino las vías por las cuales deriva la autoridad del Banco Central y que, sin saberlo él lo rodea de una especie de caparazón invisible e intangible, pero infranqueable que le mita o impide toda realización y lo rodea de un ámbito de ahogo en que los esfuerzos y los mejores propósitos mueren antes de llegar a ser acción. (...) Los constituyentes de 1853 discernían con precisión la excepcional autoridad que se deduce del manejo de los asuntos económicos y financieros y reservaron al Congreso Nacional la facultad de dirigirlos por los medios técnicos de la época. Esa reserva aseguraba la amplia difusión y conocimiento público del debate parlamentario y la directa responsabilidad política del legislador. Quizás influyó en el ánimo de los constituyentes el recuerdo, aun no extirpado de la memoria de los pueblos, de las perniciosas consecuencias que puede acarrear el manejo incontrolado y subrepticio de las finanzas nacionales. Con el bloqueo del crédito del Banco Nacional, que manejaban los ingleses solapadamente, Lord Ponsomby dobló la resistencia de Dorrego y le obligó a firmar la amputación del territorio nacional contra la que tanto y tan altaneramente había vociferado. La soberanía no era un concepto abstracto y meramente simbólico. La soberanía debía extenderse e imperar sobre todo lo que concierne al bienestar y a la prosperidad de los habitantes.

(...) Todas esas atribuciones son hoy facultades del Banco Central que las ejerce por aplicación directa de sus autorizaciones legales o por la vía indirecta que se deduce de su imperio sobre el valor relativo de la moneda argentina, el crédito interno y el comercio exterior.

### **Por encima de la Constitución**

La Constitución de 1853 dice que la Nación "adopta para su gobierno la forma representativa, republicana y federal" y nada dentro de ella puede, por lo tanto, contrariar esas normas primordiales de la convivencia colectiva. Pero el Banco Central —institución que nos fue impuesta por Gran Bretaña en 1935— es una entidad despótica, para cuyas decisiones no hay apelación, cuyas deliberaciones, si existen, no tienen publicidad, estructurada de acuerdo a los cánones corporativos y que está fuera del alcance de la responsabilidad política, a través de cuya instrumentación se ejerce únicamente la soberanía popular. Su presidente es inamovible —salvo por

---

<sup>34</sup> Raúl SCALABRINI ORTIZ Revista *Qué* - N° 111 - Enero de 1957

delitos de orden común— y dura siete años en sus funciones: más que el Presidente de la Nación. Está libre de la fiscalización de la Contaduría General y de la Inspección de Justicia. Sin dar cuenta a nadie de la razón de sus actos y decisiones, maneja a su arbitrio toda la vida económica de la Nación y no responde ante nadie, ni por los perjuicios que causa ni por los beneficios que impide.

En otra nota, Scalabrini escribe

## **¿No estaremos todavía en 1937?**<sup>35</sup>

### **A la reconquista del Imperio**

Señor Director:

En aquellos días sombríos<sup>36</sup>, Gran Bretaña dio un ejemplo de valor, de estoicidad, de disciplina y de confianza en sus clases dirigentes. Y las clases dirigentes demostraron que eran dignas de la confianza de su pueblo. Mientras todos juntos, aristócratas y plebeyos, se aguantaban a pie firme el chubasco de las bombas, mientras el más alto jefe confesaba no tener nada más que ofrecer a su pueblo que sangre, sudor y lágrimas, los financieros y los ferroviarios británicos estaban haciendo planes para recuperar el dominio de los ferrocarriles argentinos, cuyos títulos acababan de hipotecar.

Evidentemente, solo existía un modo de substraer a los norteamericanos la propiedad de los ferrocarriles: que el gobierno argentino decidiera nacionalizarlos, constituyendo una sociedad mixta con los antiguos propietarios. Los británicos pondrían las vías férreas y el material rodante; los argentinos, el dinero para suplantar el material fuera de uso y, ocasionalmente, si fuese necesario, el dinero para levantar las cauciones con que los groseros norteamericanos los habían gravado. Los argentinos son gente con la cual se puede tratar. Son pacíficos y discretos, salvo cuando quieren imitar la educación de un inglés. Su clase dirigente, en su mayor parte, se compone de abogados y dirigentes de empresas británicas y de apacentadores y engordadores de ganado... Los proyectos de sociedades mixtas ferroviarias comenzaron a florecer.

Un elemento indispensable para garantizar la situación de los intereses imperialistas, es la actividad de sus agentes internos, y en función de ello ambos autores explican la historia argentina toda. Para Jauretche:

## **La misión de las fuerzas armadas**<sup>37</sup>

(...) ¿Es posible que el general Aramburu ignore el juego de las fuerzas internacionales que gravitan en la lucha de los pueblos y los factores sociales y económicos que están detrás de los hechos aparentes? ¿Nunca el general Aramburu en su esmerada y minuciosa aplicación del Plan Prebisch, meditó sobre a quiénes servía y a quienes perjudicaba? ¿Nunca se preguntó por cuál misteriosa razón el señor Prebisch sostenía en su plan para el país en que

<sup>35</sup> Raúl Scalabrini Ortiz Revista *Qué* - N° 114 - Enero de 1957

<sup>36</sup> Se refiere a la Segunda Guerra Mundial

<sup>37</sup> Arturo JAURETCHE Revista *Qué* - N° 181 - Mayo de 1958

había nacido, lo contrario, precisamente, de lo que ha sostenido y sostiene en la CEPAL? ¿Nunca se interrogó sobre qué intereses sociales y económicos servía? ¿Nunca percibió las fuerzas externas que gravitaban en sus decisiones contra el interés nacional?

### **Los golpes militares**

(...) Para el general Aramburu, el imperialismo, el colonialismo, la oligarquía, son simples slogans; en cambio no lo son la libre empresa, la "división internacional del trabajo", la división del mundo en libre y totalitario; con ese bagaje intelectual es lógico que no pueda penetrar las causas de donde deriva la inconsistencia substancial del poder político, la no formación de un Estado auténtico, cuya debilidad en cada crisis hace fatalmente necesaria la intervención de la fuerza en las transiciones. Y que ignore la existencia de un grupo social, la oligarquía, orgánicamente consolidada, de intereses contradictorios a los del país, que con todo el apoyo externo gravita de modo decisivo en los momentos de caos, como factor de orden, para dirigir la fuerza en el sentido de sus intereses. Así fue el 8 de septiembre de 1930, y el 13 de noviembre de 1955, si no el 16 de septiembre. Además, el general Aramburu, haciendo el balance de estos últimos veinticinco años, falsea los hechos. No puede poner en la misma línea la revolución del 6 de septiembre de 1930 con la del 4 de junio de 1943. Porque de la primera resultó el fraude y el Estatuto legal del Coloniaje, como producto del pacto Roca-Runciman, y de la segunda un pronunciamiento de la voluntad popular, cuya autenticidad es indiscutible, y las pocas realizaciones nacionales que el país lleva efectuadas desde Caseros. ¿Pretende aquí ocultar el general Aramburu un hecho que cualquiera haya sido la capacidad, la honradez y la conducta del gobierno caído en 1955, se inspiró en directivas nacionales que el pueblo hizo suyas, pero que revelaban en las fuerzas armadas una conciencia de lo nacional, del ser, por encima de las formas? ¿Pretende el general Aramburu ignorar esta substancial diferencia: que mientras la oligarquía y los intereses extranjeros se adueñaron del poder, inmediatamente al golpe, en 1930, en 1943 el efecto fue inverso? ¿Que el que se adueñó del poder fue el pueblo y los desalojados —aunque parcialmente— fueron los intereses extranjeros y la oligarquía?

### **Conclusiones**

A lo largo de este trabajo nos propusimos reflejar las concepciones de Scalabrini Ortiz y Jauretche sobre el imperialismo, tal como las mismas se expresaron en los artículos publicados en la Revista *Qué... sucedió en 7 días*, entre julio de 1956 y marzo de 1959. Hemos visto que su concepción del fenómeno resulta fundamental para entender el devenir de la historia Argentina desde su independencia de España, ya que la intromisión británica en los asuntos públicos del país resultó fundamental para determinar la forma en que se desarrolló la relación de nuestro país con el resto del mundo, tanto en lo que hace a su comercio exterior, como a las características de su organización jurídica y política. Dice Scalabrini al respecto:

**“FRENTE AL PODER ECONÓMICO EXTRANJERO, CONSERVEMOS NUESTRA FUERZA POLÍTICA”<sup>38</sup>”**

**“Alberdi señaló en la Constitución de 1853, textos al servicio de los intereses foráneos”**

“Señor Director:”

“Al final de 1948 escribí una serie de observaciones para demostrar la absoluta necesidad de modificar la Carta Constitucional que nos regía desde 1853, porque en ella habían tenido una influencia decisiva los puntos de vista convenientes para la penetración extranjera de aspecto capitalista. No es mucho trabajo el que se requiere para esta demostración, porque su principal inspirador, don Juan Bautista Alberdi, nos ha dado en *Las Bases* y en *Sistema Económico y Rentístico de la Confederación Argentina*, dos documentos que son como el preámbulo y el epílogo ideológico de esa política. No es posible realizar un análisis más completo y exhaustivo de la Constitución de 1853 que el que acomete Alberdi en el segundo de los libros citados, donde demuestra que en su totalidad y aun en sus cláusulas aparentemente no económicas, su texto está al servicio de las conveniencias del capital extranjero.

Es que el imperialismo, para nuestros autores, es el producto de una conspiración mundial. Su actitud frente al mismo es más una actitud de denuncia de una entelequia que todo lo puede, que una realidad económica, social o cultural. Así las cosas, no se diferencia demasiado del concepto de “fortaleza asediada” tan popular entre las autoridades de la URSS para eludir el análisis de sus propios problemas.

Sobre la forma de operar británica en defensa de sus intereses, Scalabrini relata cómo habrían hecho los soviéticos para obtener la información necesaria para construir su propia bomba atómica

**El 28 de julio el pueblo demostró que no está dispuesto a ser colonia de nadie<sup>39</sup>**

**La disolución de la Convención pudo ser el primer paso de una disgregación de las fuerzas que el extranjero está conjugando en contra del país**

“La bomba atómica fue construida dentro de un secreto tan estricto que ni el mismo Truman tenía acceso a él. Pero Stalin estaba al tanto de todos los detalles, porque el representante del Imperio Británico en el seno de la comisión más secreta era, casualmente, un comunista, hijo de padres comunistas, padre de hijos comunistas, casado con una comunista. Así, la bomba atómica norteamericana quedaba de inmediato neutralizada por la posibilidad de la bomba rusa. Todos eran en ese momento aliados que luchaban juntos contra un enemigo común, pero Gran Bretaña no olvidaba el futuro, y con impávida serenidad preparaba el restablecimiento del equilibrio de dos potencias que iban a aparecer como disputándose el predominio del mundo en el comienzo de la era atómica. Al mismo tiempo que se precave

<sup>38</sup> La Carta de SCALABRINI ORTIZ Revista *Qué* – N° 134 Junio de 1957

<sup>39</sup> Raúl SCALABRINI ORTIZ Revista *Qué* – N° 144 -Agosto de 1957

del crecimiento unilateral y excesivo del poderío norteamericano neutralizando la tendencia de la bomba atómica”

Siendo además el único interés económico que descubren el de la provisión barata de bienes primarios, no están en condiciones de advertir el interés de las inversiones norteamericanas para explotar las potencialidades del mercado interno, pese a que ya en los años veinte, las mismas se habían orientado a la industria que abastecía el mercado local, momento en que se establecieron en nuestro país las primeras sucursales de empresas norteamericanas (lo que hoy llamaríamos empresas transnacionales)

Queremos hacer una última observación, mientras los artículos de Scalabrini tratan de enfocar los problemas desde una perspectiva de política económica, los de Jauretche son eminentemente políticos.

### **Bibliografía**

- MELÓN PIRRO, Julio César, (2009) *El peronismo después del peronismo. Resistencia, sindicalismo y política luego del 55*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores
- PERINA Emilio, (1960) *Detrás de la crisis*, Buenos Aires
- PERSELLO María Virginia, (2007) *Historia del Radicalismo*, Buenos Aires, Edhasa
- ROUQUIÉ Alain (1967) *Radicales y desarrollistas*, Buenos Aires, Schapire
- ROUQUIÉ Alain (1978) *Poder militar y sociedad política en la Argentina II 1943-1973*, Buenos Aires, Emecé
- SPINELLI, María Stella (2005) *Los vencedores vencidos. El antiperonismo y la “Revolución Libertadora”*, Buenos Aires, Biblos
- ULANOVSKY Carlos, (2005), *Parén las rotativas (1920-1969)*, Buenos Aires, Emecé.